

La construcción social de la familia: Una perspectiva de análisis desde los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia

The Social Construction of the Family. An Analytical Perspective from University of Zulia School of Social Work Students

*Marie González**

Resumen

El objetivo del presente artículo fue estudiar la manera como los estudiantes de la escuela de trabajo social de la Universidad del Zulia interpreta su estructura familiar, acercándonos a la construcción que hacen de su familia como símbolo cultural de la realidad Venezolana. Para explorar estos tópicos partimos de las historias de vida de cinco estudiantes. La selección de las unidades de estudios fue intencional: tres estudiantes femeninas y dos estudiantes masculino; empleándose como estrategias recolección de datos las entrevistas en profundidad. Del análisis realizado se determino que la estructura familiar dominante es Matricentrada.

Palabras clave: Familia matricentrada, estudiantes, historiadores, madre, historias de vida.

Abstract

The purpose of this study was to explore how students at the Universidad del Zulia School of Social Work understand their family structure, approaching the constructs they build of their families as a cultural symbol of Venezuelan reality. In order to explore these topics we begin with the life stories of 5 students. The selection of the study units was intentional: three female and two male stu-

Recibido: Diciembre 2000 • Aceptado: Mayo 2001

* Lic. en Trabajo Social. Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas Investigadora Adscrita al CONDES Telf. 061428942. 0186166818. 061596602. 061596646. Este artículo forma parte de la tesis Doctoral presentada por la autora para optar al Título de Doctora en Ciencias de la Educación en la URBE.

dents; using in depth interviews as the strategy for data compilation. From this analysis it was concluded that the dominant family structure is maternal-centered.

Key words: Maternal centered family, students, historians, mother, life stories.

1. Introducción

El objetivo de la investigación fue analizar el proceso de construcción del significado de la familia a partir de las historias de vida de los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia, con la finalidad de profundizar en la Inter. Subjetividad de los actores y aproximarnos a comprender los símbolos familiares y la significación que de ellos poseen los historiadores, destacando la concepción cultural de la familia nuclear y la familia matricentrada.

Cabe señalar que si bien existen numerosos estudios sobre la familia venezolana (Albornoz, 1995; Barroso, 1997; Ministerio de la Familia, 1995) estas por lo general, hacen énfasis en la incidencia del contexto socioeconómico sobre la estructura familiar y muy poco sobre el modo como los miembros de la familia construyen y le dan significado a esa estructura.

El estudio partió de la consideración socio-simbólica familiar como expresión de una cotidianidad cultural que incide en la construcción de un contexto social determinado, en este caso la familia y sus actores sociales, especialmente la representatividad social de la madre y el padre en las vidas de nuestros sujetos.

Este estudio se inscribe en la línea de la investigación cualitativa y se desarrolla a partir de las historias de vida de cinco (5) estudiantes de la Escuela de Trabajo Social, utilizando como técnica de recolección de lo narrado la entrevista en profundidad.

2. Metodología

El objetivo de la investigación está dirigido al análisis de la construcción social que hacen los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia acerca de su estructura familiar, es decir, de los significados e interpretación que hacen los estudiantes de un símbolo como es la familia.

El enfoque metodológico de nuestra investigación se basa en la metodología cualitativa, entendiendo ésta como la capacidad del investigador de penetrar en la subjetividad de las personas seleccionadas trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es un fenómeno (Martines, 1998).

El método seleccionado es el biográfico o de historias de vida, entendiendo éste como el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, para mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia (Pujada, 1992).

La muestra está constituida por la ontología de la investigación cualitativa, es decir, por una muestra intencional donde se prioriza la profundidad sobre la extensión, en este caso, se seleccionó una muestra de cinco estudiantes de la Escuela de Trabajo Social (3 hembras y 2 varones). Como técnica de recolección de lo narrado se utilizó la entrevista en profundidad y especialmente grabadas.

3. La Familia: La representación social desde los historiadores

Las representaciones sociales desde la perspectiva del contexto socio simbólico constituyen una herramienta para la comprensión, interpretación, y significación de la práctica de los actores sociales y de las diversas formas de inserción social.

En consecuencia, ellas constituyen un espacio de mediación fundamental entre los sujetos sociales y el sistema socio-estructurado, puesto que a través de ellas, los hombres desestructuran la realidad social y constituyen los fundamentos de su propia subjetividad. En esta línea de análisis, Córdova (1995) plantea que las representaciones sociales son una manera de pensar e interpretar la vida cotidiana, en tanto, que ellas constituyen una forma de conocimiento social. Sobre estas representaciones inciden nuestras experiencias e igualmente las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, los medios de comunicación, la educación, los amigos y en especial de nuestra familia.

Partiendo de los supuestos anteriores, la presente investigación pretende hacer un aporte a la comprensión e interpretación de la familia venezolana desde la perspectiva simbólica de los estudiantes de Trabajo Social.

A este respecto, partimos de la afirmación de que toda percepción social tiene una base simbólica que la orienta, modifica y define dentro de la inter-subjetividad cotidiana, permitiendo aproximarnos a la realidad simbólica de la familia desde el punto de vista de los sujetos de la investigación.

Dichas representaciones son el resultado de un diálogo permanente entre los sujetos, donde las acciones se convierten en símbolos que se interpretan y se comunican.

En nuestro caso, los estudiantes a partir de una constante interacción con su contexto social y utilizando los símbolos que éste les suministra generan una interpretación de la familia venezolana. Pasemos, entonces, a desmontar lo narrado:

4. El modelo familiar-cultural popular venezolano

Esperanza:

Recuerdo una de las cosas cuando estaba pequeña que... que me quería morir, le decía a Dios que me llevara, lo que sentía esa soledad en mi interior, y... y... siempre he admirado a esas familias, esos hijos que tienen allí a un papá y a su mamá...

María Luisa:

Eso es difícil, que mi familia sea normal (risas) yo creo que la mía es anormal, porque mi papá nunca me ha dado un abrazo, a veces está... pero como si no estuviera....

Luis David:

A raíz de la separación de mis padres, porque peleaban mucho... nosotros estábamos pequeños y él dejó de ver de nosotros...

Carlos Alberto

... mi familia... mi familia (risas) es difícil hablar de mi familia... mi mamá es así... es así como muy dócil. Mi papá es un tipo muy duro y todavía lo es... es un tipo de hombre que las cosas son como se diga y no se echa para atrás, se podría decir que es un hombre ignorante... siempre estamos en polos opuestos...

Carolina:

... Yo nací aquí, en Maracaibo... somos 5 hermanos... mi familia tiene momentos de tranquilidad... pero más son las veces que estamos peleando... mi mamá es la principal en el hogar, aunque papá quiere ser el jefe de familia... pero ya eso no puede ser (risas) él lo perdió todo... porque no cumplió con su función, empezando el maltrato que siempre nos ha dado... principalmente a mi mamá.

En las narraciones de los historiadores aparece la construcción de un modelo familiar que tradicionalmente se ha denominado nuclear, como modelo arquetípico del grupo familiar contemporáneo, correspondiente a la estructura formada por la pareja de esposos que residen en una unidad doméstica independiente con sus hijos no emancipados (Bethencourt, 1998).

Sin embargo, en el desarrollo de las historias se percibe que esto no es más que un anhelo, dado que en la realidad cotidiana de los historiadores este prototipo familiar, es decir, el de la familia nuclear, es más el resultado de un proceso de ideologización que ha introyectado este modelo como la eterna, única y exclusiva forma de vida familiar (Albornoz, 1995). Por otra parte diversos estudios han mostrado que en la realidad venezolana no es éste el único tipo de familia, ya que en el contexto principalmente popular, las relaciones concubinarias y matricentradas son las más comunes.

Como lo constatan diversos estudios (Vethencourt; Moreno y Pollak.) el matricentrismo es el modelo estructural, real y funcionante en la cultura de la familia popular venezolana, en la cual prevalece una ausencia presente del padre y un vínculo inmediato significativo con la madre.

Carlos Alberto:

... Mi mamá... eh... eh... siempre he contado con ella para todo... para todo... pero últimamente tengo muchos problemas familiares, con mi papá... siento que no confía en mí... entonces trato ni de mirarlo, ni hablarle... únicamente con mi mamá, ni con mis hermanos...

Es decir, en las representaciones sociales que poseen los historiadores acerca de un símbolo como la familia no aparece está integrada por la pareja y sus hijos sino sólo por madre e hijos.

Tal constatación contradice el ideal de familia nuclear, que la sociedad moderna introyecta a través de los medios de comunicación, la escuela, etc., y que en general responde a otras realidades culturales.

Las narraciones expresan este fenómeno social:

María Luisa:

... no sé, pienso que mi familia... no fuera lo que uno desea, no, porque de hecho estuvieron mis padres a punto de separarse, eso nos afectó a todos... en el fondo tenemos traumas... mis hermanas metieron la pata...”

Carolina:

...de nuestros padres... de... yo quisiera que fuera la familia feliz, una familia unida, empezando por mi mamá y mi papá... pero no es así... lamentablemente no es así...

Aquí encontramos y reiteramos la frecuencia de un modelo familiar anhelante nuclear, pero no real. Los historiadores se caracterizan por poseer una estructura familiar matricentrada, con ausencia de pareja, con una familia, según los testimonios, “anormal” y que rompe con la externalidad social de un contexto demandante.

5. La familia matricentrada

Como hemos podido percibir en los discursos de los historiadores, el modelo de familia existente en su vida social es matricentrada, es decir, aparece constituida por la convivencia de una madre y sus hijos.

Al respecto, Moreno (1995) argumenta que no hay realmente padre en ella, aun en el caso de que éste se encuentre físicamente presente. La ausencia consiste en que no ejerce ninguna función familiar en su seno.

Este modelo familiar ha sido calificado por José Luis Vethencourt como matricentrada, al igual que lo hace Moreno. Otros teóricos la han definido como matrifocal (Pollak, 1991) y matrilineal, como plantea Samuel Hurtado (1994). En todo caso, todas estas investigaciones coinciden en que es la madre y no el padre, ni la pareja, el centro de la familia.

Familia matricentrada no significa familia matriarcal. El matriarcado implica poder de dominio, el matricentrismo es fuerza afectiva, emocional, que hace que la mujer madre, aun en un patriarcado, sea el centro de relaciones y de convivencia de los miembros de la estructura familiar.

El matriarcado y el patriarcado hacen referencia a los derechos tantos maternos como paternos; en tanto que nuestro planteamiento apunta a tratar de delimitar una categoría de análisis más precisa que nos permita conocer mejor la estructura familiar venezolana.

Esperanza:

... Mirando a mi alrededor y veo a mi mamá, veo a mi familia y veo... mi caso, veo mi familia y digo... ¿Qué pasa? ¿Qué pasa con mi familia? quisiera que fuera distinta, como las familias comunes...”

Carlos Alberto:

... Uno, eh... eh... a mi mamá la quiero, la quiero, la amo profundamente. Es algo que siempre me he preguntado ¿no? por qué tanto a mamá, no es lo mismo a mi papá que... también lo quiero...

Carolina:

... Jul... jul... mi familia (risas) hablar de mi familia. Bueno... mi papá es raro, bueno sí vacío, si me dio la bendición, me la dio, sino también. Pero ella sí, mamá... él la maltrata mucho, la humilla, pero ella sigue allí, atada, más atada por nosotros... ella se merece algo mejor...”

6. La familia matricentrada: Una familia disfuncional anormal. ¿Mito o realidad?

La constante en las narraciones de los historiadores es la de resaltar su estructura familiar como una unidad disfuncional o anormal.

Esperanza:

... Mirando a mi alrededor y veo a mi mamá y veo a mi familia. Tengo cuatro hermanos que... amo muchísimo, ella convive con un señor desde hace... 18 años, pero yo veo su hogar y... y... veo también que faltan tantas cosas ¿no?, no es como la mayoría de las familias...

María Luisa:

... nosotros en mi familia siempre nos comunicamos, aunque no es que digamos que somos la familia perfecta, porque no lo somos, en toda familia siempre existen problemas.

Carolina:

¡Mamá te amo! ¡Papá te adoro! Quisiera poder... decirle eso a mis papás... quisiera que me comprendieran, pero, es difícil... mi familia no es normal...

Esperanza:

... Es una familia que... que presenta muchas disfuncionalidades, porque bueno la relación entre mi tía, con la que vivo, y mi tío... no... no es muy buena...

En el modelo ideal que los estudiantes tienen de la familia, ésta aparece como una unidad perfecta que debe cumplir con patrones que nada más son referentes ideales, por cuanto, tal como lo hemos visto, la familia debe entenderse como una categoría dinámica, llena de una pluralidad de situaciones que dependen en todo momento de la cotidianidad vivida por los sujetos en sus respectivos contextos sociales.

En consecuencia, la familia perfecta no es más que una entelequia, un paradigma que tomamos como ideal y no como un hecho. En esta ocasión, Albornoz (1995) considera que es una falacia considerar que “la familia” es la sede de la paz y de la felicidad. Todo lo contrario, el espacio doméstico, por su propia razón de intimidad, provoca y produce tensiones sumamente elevadas por su contenido afectivo y emocional.

Analizando la percepción de los historiadores, encontramos que la familia nuclear es asumida paradigmáticamente como el referente ideal de familia funcional, en tanto que sería disfuncional-anormal la familia matricentrada ¿Hasta qué punto esto revela la verdad? Pasemos a discutir los testimonios de nuestros historiadores.

Carlos Alberto:

... Mi familia es un desastre... nos crió a todos sola, sin un padre al lado, él nos dejó cuando éramos pequeños. Eso ha influido en que nosotros no seamos una familia normal...

Luis David:

... Bueno, mi familia no es perfecta, existen muchos problemas, no únicamente económicos, sino afectivos... yo creo que mamá no le da la fuerza, para atenderlos ella sola, somos cuatro hermanos y no tenemos papá... no lo sentimos...

Esperanza:

...Eh... eh... cuando uno crece ¿no? sin un padre al lado, sólo con la mamá, o una tía, una abuelita, como que lo miran a uno como algo raro ¿no? como algo anormal... en bachillerato... eh... eh... aún cuando me hablaban de la familia ¿no?... cuando me preguntaban... que...que por donde vivía o que si iba a mi casa o que si era mi mamá y decía que era mi tía... me sentía... así... como que me cohibía, que me sentía mal [énfasis] porque de repente, lo más normal era que uno dijera: que vivía con su papá y con su mamá. Entonces, yo decía ¿no? : yo vivo con mi tía y con mi abuelita... entonces me decían: ¿y por qué nos vives con tu mamá? Y era como algo incómodo ¿no? tienes que explicar y que enseguida te veían y te decía: no vives con tu mamá. Entonces yo decía: Si, yo no vivo con mi... con ella... pero... no las llevamos bien... no hay ningún resentimiento. Pero, si me veían... algo sentía que me percibían como... eh... eh, resentida o como... eh... eh... ¡Pobrecita!

La familia matricentrada, según los historiadores, es una familia anormal porque rompe con la externalidad de la familia nuclear. Es decir, culturalmente se espera que toda familia normal esté constituida por una madre, un padre, y sus hijos. Pero esto, en nuestro contexto popular principalmente, evidentemente es una utopía, es la madre sola la que lleva el mayor peso de la estructura familiar, y por lo general, el hombre-padre no está presente.

Por lo tanto, no podemos asociar la familia nuclear con la normalidad y la familia matricentrada con la anormalidad, ya que tenemos que tomar en cuenta nuestra propia realidad social venezolana caracterizada cuantitativamente y cualitativamente por hogares jefaturados por mujeres-madres que han desarrollado un proceso social, económico y afectivo, sin conflictos patológicos, sin producir miembros neuróticos, reales o en potencia.

Por ello, no es el matricentrismo lo que produce la anormalidad familiar, sino la construcción social de un contexto con características muchas veces extrañas y ajenas a nuestras vidas sociales que nos induce a pensar que toda familia normal es nuclear. Esa falsedad es producto del proceso de idealización e ideologización cultural que vivimos los venezolanos como ciudadanos de un país capitalista-dependiente, donde la familia ejerce un papel de reproducción social del mismo sistema. En esta ocasión, Albornoz (1995) considera que la familia-hogar es una poderosa unidad para la preservación del status quo, principalmente porque constituye un estupendo mecanismo para la reproducción de la sociedad, especialmente de sus desigualdades. Del mismo modo, la familia reproduce en su pequeño espacio los mecanismos y formas de dominación y jerarquía que se imponen en la sociedad.

En consecuencia, la familia es el mecanismo por esencia del control social, el espacio en donde se socializa a los nuevos miembros de la sociedad en las conductas básicas, incluyendo las variadas formas de la represión social, creando mitos y ritos a la vez, como es el caso de la familia nuclear, tipo de familia que si bien existe, no es lo característico de nuestra realidad social popular venezolana.

Al respecto, es significativo destacar el análisis que realiza David Cooper (1981) en su conocida obra: *La Muerte de la Familia*, donde efectúa toda una crítica a la familia nuclear de la sociedad capitalista, considerando como idea principal el funcionamiento social de la familia en cuanto es una forma adoptada por la ideología en cualquier sociedad explotadora.

En tal sentido, según el autor, el poder de la familia reside en su función social mediadora. En toda sociedad explotadora, la familia refuerza el poder real de la clase dominante, proporcionando un esquema paradigmático fácilmente controlable por todas las instituciones sociales.

En lo que respecta a la familia nuclear y su mitología e ideología burguesa, Cooper (1981:10) considera que “es perturbadora la rareza de las fantasías sobre una “familia novelesca” y sobre la especie de familia extraña e ideal de la cual imaginamos proceden”. En otras palabras, se trata, simplemente, de una fantasía creada por la clase social burguesa dominante.

En resumen, en tanto que familia venezolana tenemos que repensarnos y reestructurarnos a partir de la perspectiva de nuestros sistemas familiares, tales como se dan en nuestra realidad histórico-social, en vez de generalizar, abstraer y utilizar estereotipos sociales de acuerdo a modelos normativos muchas veces importados de otras realidades sociales, que facilitan conceptuar a las familias matricentradas como incompletas, atípicas, inestructuradas y disfuncionales. En

síntesis, nos acogemos a la afirmación de Moreno (1998) en cuanto a que: “una cultura tiene su propio modelo de familia, o lo, que es lo mismo, distintos modelos de familia son indicio claro de distinción de cultura” (p. 35).

En torno al tema, y tomando en cuenta los enfoques teóricos postmodernos, la familia contemporánea tiene el derecho de definir sus problemas y de decidir cambios importantes y significativos para sus miembros, ya que posee el potencial (y no la patología) para auto organizarse y reestructurarse de acuerdo a sus necesidades y al contexto social.

7. Conclusiones

Tomando como unidad de análisis a la familia, hemos tratado de abordar a lo largo de éste trabajo su diversidad histórico cultural, así como el proceso de su construcción y representación social desde la perspectiva de los historiadores actores de este estudio.

Nuestra investigación se realizó a través de una metodología cualitativa, particularmente de la metódica de historias de vida, la cual permitió acercarnos al sentir y significación que elaboran nuestros sujetos de investigación acerca de los elementos tratados.

De los resultados obtenidos, encontramos que la familia es expresada en términos de la cotidianidad vivida por los actores de nuestra investigación como un símbolo socialmente significativo en sus vidas.

De lo narrado llama la atención el hecho de que aunque nuestros sujetos se caracterizan por poseer una estructura familiar matricentrada, en su interior anhelan una familia nuclear, es decir, una familia constituida por padre, madre e hijos.

En este orden de ideas, la familia matricentrada es percibida por los historiadores como una familia “anormal”, “disfuncional”, porque rompe con la externalidad de la familia nuclear. Sin embargo, al tomar en cuenta nuestro contexto sociocultural encontramos que el matricentrismo es la estructura antropológicamente característico de nuestra realidad social popular y por lo tanto, no es una disfuncionalidad ni una patología.

A este respecto, se impone la necesidad de repensarnos y reestructurarnos a partir de nuestra particularidad cultural y de nuestro contexto socio histórico, con el fin de producir los cambios sociales necesarios en nuestro país.

Referencias

- Albornoz, O. (1995). **Familia y Educación. Manual de Autogestión Educativa.** UCV, Caracas, Venezuela.
- Barroso, M. (1997). **La Experiencia de Ser Familia.** Panaire. 2ª Edición. Caracas, Venezuela.

- Córdova, V. (1995). **Hacia una Sociología de lo Vivido**. Edit. Tropykos, Caracas, Venezuela.
- Cooper, D. (1981). **La Muerte de la Familia**. Edit. Ariel, Barcelona, España.
- Hurtado, S. (1994). **Marco Matrisocial de las Políticas Sociales**. UCV, Caracas, Venezuela.
- Martínez, M. (1998). **La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación**. Edit. Trillas, México.
- Ministerio de la Familia (1995). **Estudio sobre la familia venezolana**. Caracas, Venezuela.
- Moreno, A. (1995). **¿Padre y Madre? Cinco estudios sobre la familia venezolana**. Centro de Investigaciones Populares. (CIP). Caracas, Venezuela.
- Moreno, A. (1998). **Historia de vida de Felicia Valera**. Conicit, Caracas, Venezuela.
- Pollak, E. La negritud en Venezuela. En: **Cuadernos Lagoven**. Edit. Arte CA Venezuela.
- Pujadas, J. (1992). **El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias sociales**. Barcelona, España.
- Vethencourt, J. (1974). **La estructura familiar atípica y fracaso histórico cultural de Venezuela**. UCV, Caracas, Venezuela.